

PUNTOS DE SUSCRICION.
EN LA ADMINISTRACION DE **EL OCCIDENTE**, Cor-
redora baja de San Pablo, n. 10, pág.
EN LA LIBRERIA de MORA, Carrera de San Jerónimo,
Cuesta, calle Mayor.
VILLA, plazuela de Santo Domingo,
BAILLY-BAILLIERS, calle del Principe.
OLIVERAS, calle de la Concepcion Gerdmina.
PROVINCIAL. En casa de los correspondientes, ó por
medio de libranza á la Administracion.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.....	Un mes.....	42
	Tres meses.....	126
PROVINCIAL.....	Un mes.....	30
	Tres meses.....	90
ESTRANGERO.....	Tres meses.....	144
	Seis meses.....	288
ULTRAMAR.....	Tres meses.....	90
	Seis meses.....	180

EDICION DE LA MAÑANA.

Sábado 14 de Abril de 1855.

AÑO I.—NUMERO 81.

MADRID 14 DE ABRIL.

El desconcierto que reina en materias de hacienda pública, y la falta en el gobierno de un plan constante y metódico para la resolución de las cuestiones rentísticas, han traído á nuestro Tesoro á un extremo de miseria y apuros que apenas puede ya ser mayor.

La cuestion financiera contribuyó muy principalmente á hacer bajar del poder á la fraccion polaca y á todo el partido moderado. La enorme suma á que las administraciones de esa bandera política habian hecho ascender la deuda flotante, constituia un peso insostenible que no permitia obrar con desembarazo á los gobiernos. No es posible olvidar ni por un momento este dato para juzgar con justicia la conducta de los hombres que han administrado la Hacienda pública desde la revolucion de julio; pero aun teniendo muy presente el funesto legado de que fueron herederos necesarios, siempre resulta que no solo no han trabajado nada para disminuir el mal, sino que lo han agravado de una manera muy considerable por imprevisión y por ignorancia, hasta de los primeros rudimentos de la ciencia rentística.

Durante las administraciones moderadas, las obligaciones todas del servicio público habian llegado á ser religiosamente cubiertas con constante regularidad. El déficit del presupuesto no hacia sentir su presencia en ninguna otra parte sino en el aumento de la deuda flotante. Y eso que aquellas administraciones habian tenido que luchar con las dificultades inherentes al planteamiento de un nuevo sistema tributario, y los gastos públicos habian crecido de un modo excesivo, tanto los útiles y verdaderamente reproductivos como los que no se fundaban en razones de justicia ó de necesidad.

Aquel estado del Tesoro público distaba, sin duda, mucho de lo que exigen las lecciones de la ciencia, y las necesidades de la época y del país. El nuevo sistema tributario, aunque muy superior al antiguo y caduco sistema de las rentas provinciales, y de los impuestos de origen feudal, que por él fueron reemplazados, era muy defectuoso. La famosa renta de la alcabala, con tanta razon odiada por los pueblos, no habia sido suprimida sino en el nombre, y se habia introducido en el nuevo sistema con el de contribucion de consumos. La territorial gravaba con una desigualdad enorme á los pueblos por falta de una estadística, no ya buena, pero ni siquiera medianamente aceptable. Los aranceles de aduanas, ni eran bastante fuertes para proteger la industria nacional, ni bastante módicos para suprimir un contrabando escandaloso por sus proporciones. Las rentas estancadas clamaban por innovaciones profundas. En la de la sal se habian intentado algunos ensayos reformadores; pero que fueron demasiado eficaces para la disminucion de los ingresos del Tesoro, al paso que tuvieron muy poca fuerza para favorecer, como conviene hacerlo, los intereses de nuestra ganaderia y de nuestra industria de salazones.

Si el presupuesto de ingreso adolecia de estos defectos, muchos mayores, si cabe, se notaban en el de gastos, que excesivo, despilfarrador, escandaloso, en las partidas menos interesantes al bien del país, en las partidas que representaban nuestros errores ó nuestras desgracias, las faltas de nuestros gobernantes, ó los desastres de nuestras guerras civiles, era mezquino, miserable en aquellas otras cosas que tienden al fomento de nuestra prosperidad, de nuestra riqueza, de nuestro poder nacional.

De qué manera han tratado de remediar estos males de nuestros presupuestos los hombres que en nombre de la revolucion de julio vienen gobernando al país hace ocho meses? ¿Cuáles han sido las efectos de su administracion en la Hacienda nacional?

La deuda flotante continúa ostentando el crecido guarismo que la figuraba en tiempo de los polacos; y si no ha aumentado de un modo indefinido, no ha sido porque los ministros de Hacienda no hayan tratado de darle incremento á toda costa, ofreciendo á todo el mundo nuevos títulos de esa denda en cambio de dinero, sino porque nadie ha querido darles un peso fuerte en trueque de sus títulos. El sistema tributario continúa como antes, sin mas alteracion que la de haberse suprimido, de un modo irregular, anómalo é inconveniente, la contribucion sobre los consumos. La territorial sigue necesitando el auxilio de una buena estadística, sin que nadie trate ni aun de manifestar el deseo de hacerla. Las aduanas producen menos que antes. El contrabando se ejerce en una escala tan vasta como no la habia alcanzado en mucho tiempo. Las rentas estancadas y las demas del Estado son consideradas sin duda, como poseedoras de toda la perfeccion, de que son capaces, pues nadie piensa en innovarlas en lo mas mínimo.

El presupuesto de gastos no ha sido descargado de aquellos, que tanto vituperaban desde la oposicion los hombres que hoy ocupan el poder. El personal y el material destinado á oficinas dispendiosas é inútiles, absorbe las cantidades que no se emplean, por desgracia, en obras públicas. Las clases pasivas siguen siendo una carga pesada para el Tesoro público, el número de cesantes, lejos de ir á menos, ha crecido, segun se consigna en un estado publicado hace pocos dias en la *Gaceta* por la Junta de clases pasivas.

Pero si ambos presupuestos continúan casi lo mismo que antes en los cálculos escritos, no sucede lo mismo en la realidad de los hechos. Las obligaciones todas del Estado se cubren con un atraso indecible: falta dinero hasta para las mas precisas atenciones. La prensa hace públicos diariamente hechos que revelan la mas estremada penuria. Un dia se sabe que las nóminas de las clases activas no han podido ser satisfechas; otro que las viudas no han percibido su mensualidad; otro que los sacerdotes piden limosna, porque la consignacion del culto y clero no es pagada; tan pronto se dice que se vive de prestado, como se levantan quejas porque la casa Real no cobra á tiempo lo que le está señalado, y no puede por lo tanto sostener á sus numerosos pensionistas. Si uno clama contra la irritante falta de cumplimiento de la direccion de Loterías nacionales, que segun dicen, no dá con puntualidad sus premios á los jugadores, á quienes pertenecen, otro levanta el grito hasta el cielo contra el hecho inaudito é ineficaz de que la caja general de depósitos no reintegra sus capitales á los imponentes, y merece cualquier nombre, excepto el que lleva, y por costumbre se le sigue dando.

¿Por qué es esto? ¿Por qué los hombres, que han subido al poder en nombre de la moralidad y de la legalidad encuentran menos recursos para gobernar que los derrocados del poder por la revolucion de julio?

En los primeros momentos que sucedieron á esa revolucion, pudo decirse que la perturbacion natural, producida por los sucesos, habia aumentado los conflictos del Tesoro, ya anteriormente grandes; pero desde entonces acá ha pasado de magnitud para que se crea con razon que hay en la gerencia de la fortuna pública algo mas que perturbaciones momentáneas. Si durante el mando de las juntas de salvacion bajó la recaudacion de las contribuciones, lo que se cobraba entonces de menos se habrá cobrado naturalmente de mas por las oficinas en los meses sucesivos. Si sola la revolucion fuese la causa de los apuros rentísticos, no habria llevado la influencia de su accion, sino á las semanas mas próximas al 17 de julio último; no se habria dilatado por espacio de nueve meses, ni tomado proporciones tan extensas. Si la revolucion es la causa del conflicto, no es la revolucion armada que salió á la calle á pelear y triunfar; sino la revolucion infecunda introducida en las ideas y en las prácticas de gobierno por la impericia de los hombres que han subido al poder.

Tampoco puede decirse que con la supresion del impuesto sobre los consumos y con otras medidas por el estilo se hayan negado recursos al poder. En efecto, pocos ministerios han pedido, pocos, tal vez ninguno, ha obtenido tantos recursos pecuniarios como el que hoy nos rige. No se le ha privado de ninguna otra cosa mas que de los productos que reducian los consumos; pero en cambio se le han concedido cuantos auxilios ha creído necesarios, y eso que no ha sido corto en pedir. Quiso autorizacion para levantar 40 millones de reales con que atender en los seis primeros meses al déficit producido por la supresion del dicho impuesto; y se le dió la autorizacion. Solicitó otra para otro empréstito de 500 millones de reales con que amortizar la deuda flotante, y tambien la obtuvo. Encontró dificultades para que diesen dinero los capitalistas, si no les entregaba garantías excesivas, que los gobiernos amantes de su decoro se han resistido siempre á dar, y propuso que se recibiese una ley á los quince dias de promulgada porque no le permitia conceder esas garantías; y la ley fué inmediatamente rebecha. Solo por salir de los compromisos diarios, y no por las razones elevadas y para los objetos que el país desea, y necesita la desamortizacion general, formuló un dia el pensamiento de poner en venta todos los bienes de la Iglesia, y todos los bienes de los pueblos, y todos los bienes pertenecientes á la instruccion pública, á beneficencia, á todos los establecimientos y á todas las corporaciones del Estado; y el pensamiento fué recibido con favor, aplaudido con entusiasmo.

El gobierno tiene, pues, todos los recursos que ha deseado; tiene mas recursos que tenian los gobiernos moderados; y sin embargo no hace ni aun lo que estos hacian. Para las consignaciones mensuales posee los mismos ingresos que antes, excepto la contribucion de consumos. Para el déficit producido por la supresion de los consumos, posee autorizacion para un empréstito. Para la deuda flotante otra autorizacion semejante. Como complemento de todo, la ley de desamortizacion.

¿Por qué, á pesar de todos estos elementos, la situacion rentística ha empeorado con tanta rapididad? ¿Por qué el Tesoro no logra ver sus areas en el estado de abundancia relativa á que ya estaba acostumbrado?

Vamos á decirlo en pocas palabras.

Porque los hombres que se hallan al frente de la Hacienda no tienen plan, sistema, ni pensamiento fijo; desconocen nuestra situacion financiera, y no saben á qué atenerse en los conflictos diarios, que su propia impericia les produce.

Porque todo está entregado al azar y á la casual combinacion de los sucesos políticos; sin que nuestros gobernantes reclamen respeto para los fueros de la ciencia. Si la contribucion de consumos fué suprimida, á la política se debió, no á los

estudios rentísticos. El gobierno accedió á ella por razones políticas, no se adelantó á pedirle por consideraciones financieras. Si la desamortizacion ha sido emprendida, mas se debe á las exigencias políticas de la situacion que á un plan meditado de Hacienda.

Porque la falta de método, de plan, de toda clase de sistema, engendra el desorden en la region de la administracion, y el descrédito en la region de las negociaciones.

Porque, gracias al desbarajuste universal, aun lo poco bueno que se hace resulta desde un principio infecundo y falseado é ineficaz.

Porque la torpeza de los gobernantes sabe convertir en desastrosos aun aquellos actos que mas beneficios deberian producir á los pueblos, como ha sucedido ya con los derechos suprimidos sobre los consumos, como sucederá mañana con la desamortizacion.

Porque el poder se halla en manos de unos hombres, que en vez de la iniciativa que conviene á hombres de Estado, muestran la debilidad mas exagerada, y la deferencia mas vituperable á toda idea que no sea la suya propia.

Porque esos hombres no se cuidan mas que de alargar las pasiones del momento, y las preocupaciones pasajeras, y lo sacrifican todo á los aplausos del vulgo, que sin embargo no obtienen con facilidad.

Porque siguiendo este sistema, en vez de remediar los males de la Hacienda, nuestros ministros se hacen incensar ó se incensan á sí mismos por lo mucho bueno que presumen dar de sí, mientras que sus faltas producen los efectos mas desastrosos. ¿Quién no ha oido alabar al Sr. Collado por sus incomparables servicios, y por el merito que contrajo sosteniendo nuestra Hacienda y nuestro crédito? ¿Quién no recuerda los elogios hechos al buen sentido práctico, y á la benéfica influencia personal del Sr. Sevillano? ¿A quién no tienen sordo los estrepitosos aplausos que al Sr. Madoz dirigen sus entusiastas admiradores?

Porque todo lo mete á barato á trueque de desvanecer las objeciones ó las censuras que al ministerio de Hacienda se hacen á cada momento, porque siempre el jefe de aquel departamento cuando habla sobre asuntos rentísticos, enciende las pasiones políticas con discursos de alarma, y con alaridos fútiles é innecesarios, exagerando siempre los peligros de la situacion política, y las conspiraciones de los enemigos de la libertad para exigir que todos los amigos del actual orden de cosas le presten ilimitada confianza.

Porque esa política es el mayor enemigo que tiene el crédito nacional, pues sus estravagancias conducen sucesivamente á hablar, hoy contra el Banco de San Fernando, mañana contra los capitalistas de la plaza de Madrid; ya á sustentar que nuestros apuros son casi irremediables, ya á ponderar los conflictos, ya á envenenar las dificultades personales.

Los hombres que nos mandan, pueden estar satisfechos de su obra. Han tenido ocasion y facultades para hacer mucho bien, y han hecho mucho mal. Han desaprovechado recursos suficientes, se disponen á desaprovechar recursos inmensos; han sacado al mercado público una masa enorme de bienes, y no aciertan á obtener de ellos el mas pequeño producto. Han apelado á toda clase de medios, aun á los que ya estaban abandonados por ruinosos, á los empréstitos usurarios, á las conversiones ilimitadas de papel del Estado, y no logran negociar ni la mas pequeña operacion de crédito. Subieron al poder prometiéndole maravillas de habilidad reformadora, y por resultado de esa habilidad, abundancia y riqueza; y no han hecho mas que desatinos, y como consecuencia de ellos no han producido mas que penuria y miseria.

Han probado que en materias de Hacienda se podian realizar cosas mucho peores que las llevadas á cabo por los ministerios moderados. En efecto, los empréstitos contraídos con condiciones desfavorables, son dignos de ser deplorados; pero peor es, en cuanto al crédito, quererlos realizar, y no encontrar quien los contrate. Malos son los arreglos de la deuda que gravan inconvenientemente las rentas del país, pero es peor quedarse sin rentas con que pagar las deudas mal arregladas, ni las mas legítimas. Malo fué dar tres capitales por uno para convertir la deuda flotante en 1843; pero es peor, muchísimo peor no ballar en 1855, por mucho que se busca, quien quiera tomar al Estado con igual objeto, no ya tres, sino cuatro capitales por uno.

Es tarea curiosa y digna de ser emprendida, la de examinar uno por uno la serie de desaciertos, que los gobernantes del dia han cometido, y que han llevado al Tesoro y á la Hacienda del país á la situacion en que hoy se encuentran. Nosotros nos disponemos á desempeñar esa tarea segun el tiempo nos lo permita y la ocasion nos vaya brindando para ello.

La sesion de ayer fué mas entretenida que interesante: en cuestiones de orden se invirtió la mitad de las horas de reglamento, y para terminar la discusion del presupuesto de la real casa, hubo que prorogar larguísimo rato la sesion.

En el despacho ordinario se dió cuenta de una esposicion en que varios gallegos se quejaban del inhumano trato que la empresa de colonizacion

da á los infelices que trasporta á las Antillas. Hacemos mérito de esta nueva acusacion para tener nueva ocasion de pedir á las Cortes y al gobierno en nombre de la humanidad, que ponga cuanto antes remedio á los punibles abusos que se atribuyen á la empresa gallega, de quien, con razon ó sin ella, han dicho ya la prensa y la opinion pública que *tráfico en carne humana*.

El Sr. Gonzalez de la Vega, á nombre de la mesa, dirigió á las Cortes la censura mas terrible que hasta aquí se le habia dirigido. La mesa proponia que en lo sucesivo fueran seis las horas de sesion en vez de las cuatro que señala el reglamento, porque la aglomeracion de asuntos por resolver es incalculable, y porque, como decia muy bien el Sr. Gonzalez de la Vega las Cortes llevan seis meses de debates y no han votado mas que tres bases de la Constitucion. La comision de reglamento se oponia á que este se alterase aumentando las horas de sesion, sin que precedieran al acuerdo todos los trámites y formalidades que el mismo reglamento exige, y los Sres. Labrador y Jaen se quejaban, con razon, de que se hubiese puesto á discusion, siendo tan perentoria aquella necesidad, una proposicion que hacia mucho tiempo tenian presentada y cuyo objeto era evitar los males de que la mesa se quejaba.

La confusion y los pareceres encontrados fueron tales, que mas de veinte diputados tomaron parte en el asunto. Entre ellos citaremos al señor O'Donnell, quien con aplauso, no de la cámara, sino de las tribunas, dijo que las Cortes, á pesar de su soberanía, no tenian facultades para suspender las sesiones hasta que hubiesen terminado todos los asuntos para que fueran convocadas. Con estrañeza, decia el señor ministro de la Guerra, oí aquí á un diputado que las sesiones se suspenderian el 15 de junio. Las sesiones no pueden suspenderse aunque venga el calor y venga el cólera, porque el país nos ha mandado aquí para que le demos las leyes de que aun carece, para que le saquemos del anómalo estado en que aun se halla.

No faltó algun diputado, como el Sr. Degollada, que espusiese los perjuicios que se le seguian de permanecer tanto tiempo separado de su familia; pero nosotros le hubiéramos dicho á estar en el puesto del Sr. O'Donnell: «Señor diputado: esos perjuicios los debió prever V. S. antes de aceptar el cargo de representante del pueblo, y si no le era posible arrojarnos, debió renunciar el sufragio de sus electores».

El debate llevaba trazas de ser el cuento de nunca acabar, cuando la comision de reglamento vino á ponerle término presentando un dictamen segun el cual las sesiones deben durar cinco horas, limitándose á la del sábado las interpeleciones, que en nuestro concepto son uno de los mayores males de las actuales Cortes. Tomado en consideracion aquel dictamen, se acordó que se imprimiria y discutiria en tiempo oportuno.

En nuestro concepto, no habia necesidad de aumentar las horas de sesion; con acortar discursos y omitir debates inútiles, en una palabra, con ir al grano y dejar á un lado la paja, estaba remediado el mal. Lo que sucederá aumentando las horas de la sesion es que al llegar estas á cierto punto, quedarán los bancos desiertos y habrá que resolver las cuestiones sin la discusion y la solemnidad que su importancia exija. No nos hagamos ilusiones respecto á la *infatigabilidad* de los diputados: apesar de nuestra conformidad en que las sesiones no deben prorogarse hasta que las Cortes constituyentes den por completamente terminada su mision, estamos persuadidos de que la estacion calurosa empezará y la Asamblea quedará en esqueleto.

Como se dió lectura definitiva de la ley de atribuciones de la Milicia Nacional para someterla á la sancion régia, se originó un nuevo y enfadado debate en el que sostuvo el Sr. Alonso, D Juan Bautista, que se prejuzgaba la cuestion de sancion sometiendo á ella aquella ley. El señor Aguirre sostuvo lo contrario y las Cortes acordaron por 199 votos contra 30 que el célebre proyecto recibiese la sancion de la corona.

Acto continuo subió á la tribuna el señor ministro de la Gobernacion, y leyó un proyecto de ley de reemplazos. Estos, sino oímos mal, deben verificarse por medio de enganches: si resultase déficit, se llenará por medio de quintas, dándose un premio de dos mil reales á aquellos á quienes la suerte llame á las armas.

En seguida el Sr. Lopez Grado, tomando en cuenta la escitacion que dias pasados le hicimos, reclamó la pronta promulgacion de la ley de incompatibilidades votada hace tiempo por las Cortes. El diputado progresista, para justificar su reclamacion, y al mismo tiempo para poner á cubierto su reputacion de acusaciones que infundadamente creia le habíamos dirigido, leyó y comentó nuestras palabras seguramente con una consideracion que le agradecemos por mas que en ello solo nos hiciera justicia.

Nos falta tiempo hoy para ocuparnos de las palabras del Sr. Lopez Grado; pero no dejaremos de hacerlo con el detenimiento que se merecen. El Sr. Alonso Martinez individuo de la comision nombrada para que dé su dictamen acerca de si la ley de incompatibilidades ha de pasar ó no á la sancion régia, explicó las causas que han demorado la presentacion del dictamen.

Continuando la discusion del presupuesto de la

real casa, se aprobaron las dotaciones de la familia real sin que suscitaran controversia mas que el artículo que se referia á S. A. la Infanta doña Luisa Fernanda y el relativo á S. A. el infante D. Francisco de Paula Antonio.

Respecto á la dotacion de este último, la comision habia formulado tres dictámenes: el primero fijaba aquella en un millon, el segundo en millon y medio y el tercero opinaba que partiendo de la base de un millon, debian asignarse 6000 duros á cada uno de los hijos de S. A. el señor infante D. Francisco.

Este último parecer fué el que adoptaron las Cortes, con lo cual terminó la sesion.

Los diputados constituyentes general San Miguel y Sres. Lopez Grado y Navarro Zamora, están resueltos á interpelar nuevamente al gobierno sobre la votada ley de incompatibilidades, para espresar en la tribuna el escándalo que causa en el país lo que en este asunto está sucediendo.

Aun en el sistema corruptor de que se acusaba al último ministro de Luis Felipe, no se presenciaban los inauditos abusos de que en esta legislatura se queja la prensa toda.

Se han comunicado ya las órdenes para la gran revista que debe pasarse el próximo domingo en el camino que conduce al arroyo de Abonigal á toda la fuerza del ejército y de la Milicia nacional, que hay en Madrid.

La *Nación* publica este párrafo:

«El *Ocidente* de hoy no representa ya lo que hace algunos dias sostenia con una tenacidad y un teson verdaderamente notable. Sea que nuestro colega comprenda ahora mas claramente la situacion política en que nos encontramos, sea porque una inspiracion mas imparcial le ilumine, sus apreciaciones y su análisis de los sucesos que pasan á nuestra vista, son sin duda alguna mas acertados y convenientes que lo eran hace pocos dias».

Replicaremos de una vez para siempre. Nuestra conducta periodística no ha cambiado ni cambiará esencialmente, porque encaminándose de lo modo mas directo á sostener y defender los intereses de la patria, simbolizados en el desarrollo incansante, en la continua aplicacion de una reforma general y civilizadora, nunca, por nada ni para nada subordinaremos nuestros liberales, monárquicos y patrióticos principios á la política personal.

No hay, pues, en la redaccion de *EL OCCIDENTE* otra inspiracion que el pensamiento de su director y propietario conforme con el de los escritores que comparten sus tareas, y es muy extraño que, siendo esto público, y habiéndose manifestado hasta la evidencia con pruebas que de seguro no habrán pasado desapercibidas para el diario esparterista; busque á nuestra imparcialidad otro origen ni otro móvil que los de nuestra imparcialidad misma.

¿Por qué se sujetó á reeleccion á los ex-constituyentes Alsina, Pacheco, etc., cuando hay otros en su caso que continúan asistiendo á las Cortes, de las que por igual razon no debian considerarse individuos hasta que se consultase el voto de las provincias, cuya representacion tan útil les ha sido?...

Confiamos en que la rectitud de la cámara popular ó el miramiento político de las personas á quienes la opinion censura por tal abuso evitarán al periodismo el disgusto de citar de nuevo nombres propios en tan enojoso asunto.

A juzgar por la facil y puntual regularidad con que la entrega de quintos se está haciendo en Navarra y en los demás puntos del reino, el ejército tardará muy poco en recibir con este refuerzo y con el de los enganches voluntarios gran parte del personal que para su conveniente organizacion necesita en sus distintas armas.

Los diarios democráticos y los esparteristas se echan en cara todo género de pecados políticos, fijando como es consiguiente entre ellos, el de partícipes de los excesos del moderantismo. Por ambas partes se alegan datos que solo á los pueblos corresponde apreciar.

Se da por seguro que el número de las personas detenidas por las autoridades de la capital, á consecuencia de la intencion de la otra noche, son solo siete.

Convencido uno de nuestros colegas de que los alardes y arranques de energía *á posteriori* mas que de fortaleza, son indicios de pusilanimidad, dice al ministro de la Gobernacion:

«Nosotros, ahora como en tiempos mas calamitosos, sostenemos que sin moralidad política, sin inteligencia, sin legalidad es imposible gobernar bien; y por consiguiente ser fuertes ante influencias bastardas y ante molines injustificados y punibles. El señor Santa Cruz debe tener presente además que los gobiernos no son ni progresistas, ni moderados, ni democráticos, sino españoles. Tanta balumba de energía es muestra de verdadera debilidad; manifestaciones de esa especie son indignas de quien ocupa el puesto de ministro, como son asimismo lamentables los aplausos tributados por una Asamblea que se dice de puritanos constitucionales, á las heregias é inconveniencias pronunciadas ayer por el señor Santa Cruz. El espectáculo, por lo demás, no es para sorprender á nadie, porque todos saben ya á qué atenerse en punto á la rigidez de principios de nuestros progresistas».

Las últimas comunicaciones particulares telegráficas son de París del 15 y de Londres del 13, el emperador saldrá para Londres en compañía de la emperatriz el 15. El 3 por 100 se hizo á 42 69-50. En Londres los consolidados se hicieron ayer á 92; 3 por 100 español 56 3/4.

Se habla de la publicacion de memorias políticas de

los ministros derrocados, á consecuencia del alzamiento iniciado en el campo de Guadalupe.

Las colosales proporciones que va tomando el ilícito comercio, deben llamar seriamente la atención del gobierno encargado de reprimir un delito, cuyas consecuencias relajan directamente en daño del Tesoro.

El falso guardacostas *Pimichó*, de la tercera división, apresó el 26 del mes anterior, en el punto nombrado del Pinar, dos barcos de bon con 20 individuos, 48 tercios de tabaco y 55 de géneros.

En Los Novedades leemos estas noticias:

Una nota á comunicación presentada á la Franchi al ministro de Gracia y Justicia, en la que haciéndose cargo del decreto que acaba de expedirse por su ministerio, para que no se impongan nuevas órdenes eclesiásticas hasta que, hecho el arreglo parroquial, se conozca el número necesario de ministros del culto, el encargado de la Santa Sede en Madrid manifiesta que dicho real decreto está en oposición con lo dispuesto en el concordato vigente. Ocupado de este asunto el Consejo de ministros, resolvió, á lo que parece, hacer cumplir el decreto citado, que en su juicio, nada lastima al concordato y está dentro de las facultades del poder temporal.

La *Estadística* dice que ha llegado á Madrid la protesta anunciada de la santidad contra la desamortización eclesiástica y los otros puntos con que se roza la religión católica; pero tal protesta no ha llegado á manos del gobierno español, y si está en poder de M. Franchi, nada ha dicho este que acredite su existencia.

El señor Pacheco ha escrito ya al gobierno sobre sus primeros pasos en Roma, y acerca del estado que allí presentan nuestros negocios; pero creemos que los entorpecimientos que pueda promover la curia romana no impedirán que, al par de las negociaciones, se realice la desamortización.

El *Pero Nacional*, viendo que aquí la ciencia de gobierno se va reduciendo á la de invadir la administración pública con amigos y pañuelos, dice:

"Mientras los empleos públicos sean el premio de los méritos de partido, es imposible obtener orden en la administración, exactitud en el servicio, y economía en los presupuestos mientras los *infitos* y las exigencias predominen en el ánimo de los ministros, los destinos serán el patrimonio de los mas audaces, no de los mas inteligentes y honrados."

Las medidas financieras y el estado del crédito embargan constantemente la atención de nuestros colegas. Hé aquí lo que escriben algunos sobre el nuevo Eldorado, que algunos señalan al colarse en el sétimo cielo ministerial el Neker de Aragón:

La España

En vano nos cansamos en dirigir preguntas á los órganos del gobierno. Estos hacen lo que vulgarmente se llama oídos de merced, y con echar la culpa de todo lo que está pasando á los moderados, reaccionarios y demás gente por el estilo, crean haber desempeñado su misión. Nada sabemos por lo tanto de los términos en que el señor Madoz ha espulso las últimas negociaciones de fondos, é ignoramos también lo que hay de positivo en el contrato hecho por la casa de Miranda é hijo para las conducciones marítimas. Todos estos y otros muchos negocios deben ser completamente reservados, cuando en esta época de carencia pública nada se dice acerca de ellos, ni aun por aquellos para quienes el silencio era en otros tiempos señal evidente de mala gestión por parte de los gobernantes.

Ya que hemos tocado el punto de las últimas negociaciones llevadas á cabo por el señor Madoz con el objeto de reunir fondos para cubrir las obligaciones, se nos ha de permitir expresar la extrañeza que nos causa el que la Caja de amortización y la de depósitos, continúen herméticamente cerradas, ó por mejor decir vacías. Se han cumplido ya tres meses desde que la primera hizo lo que se llama suspensión de pagos por lo que resta á los cupones de la deuda y al papel admitido en las subastas para la amortización, y en cuanto á la segunda demasiado conocen nuestros lectores su lamentable historia.

Cuando se anunció que el señor Madoz había encontrado tanto y cuantos millones, todo el mundo se figuró que la Caja de amortización iba á salir de apuros, llamando á campaña herida á sus acreedores para pagarlos *incontinenti*; pero no habiendo sucedido así, casi nos inclinamos á tener por cierto lo que ayer dice uno de nuestros colegas respecto á que no son tantos, ni con mucho, los millones anunciados por las cien trompetas de la fama.

Aunque el señor Madoz se muestra tan poco complaciente con nosotros, vamos á ponerle en el caso de conocer el *agio* á que está dando lugar la falta de pago por parte de la Caja de amortización. La especulación que tiene ojos de lince, ha descubierto que en París se satisfacen los cupones á presentación, y una vez apremiado el camino, gran número de cupones se han puesto en marcha para la capital de Francia, donde, á su llegada, se transforman en letras á cargo del Tesoro, pagaderas treinta días fecha en Madrid, y como el Tesoro paga estas libranzas con preferencia á todas las demás obligaciones, resulta que los cupones se cobran dentro del plazo de 40 días, contando con los de ida y vuelta, siempre que hagan un viaje á París.

El Leon español

Se ha asegurado que el Sr. Madoz no había podido encontrar siquiera 40 millones de reales efectivos; y hoy decimos mas, hoy decimos que no los ha podido hallar hasta ahora de manera alguna, ni efectivos, ni en papel y dinero juntamente.

Todos esos 40 millones se reducen á seis u ocho no mas en efectivo que el Sr. Madoz ha podido adquirir envenenados en otra operación, y con los cuales se ha comenzado á pagar algunas obligaciones de marzo. No hay mas, ni lo puede haber á mediana distancia.

Las contestaciones que se han dado al ministro de Hacienda desde el extranjero sobre la contratación de un empréstito, son desfavorables. Allí no inspira nuestro gobierno confianza para que se le preste, ni aun con las garantías inmensas que puede ofrecer hoy á los prestamistas. El papel es leve hipoteca. Necesitan algo mas.

Las Cortes

Alguno de los giros que se han recibido protestados de las provincias por consecuencia de la inconveniente y mal disimulada orden comunicada al efecto, expresa en los protestos mismos que no se pagaban las letras por falta de fondos disponibles.

Interrogado el tesoro protestante, ó mejor dicho, reconvenido por esa circunstancia de fondos disponibles, cuando se sabía que en caja tenía existencias, y cuando la ley considera afectas, como especialmente hipotecadas, para pago de letras y giros del Tesoro todas las rentas públicas, hubo de verse en la necesidad de decir que aquellas existencias estaban destinadas al pago de otros giros muy posteriores, dados á favor del capitán de la ley que hoy se vale el Tesoro casi exclusivamente para sus negociaciones y adquisición de fondos. Se entiende, por supuesto, que el consabido capitán sirve al gobierno, según confesión de uno de sus mas autorizados órganos, con el mayor desinterés, y aun con pérdidas en sus intereses.

Si falta alguna circunstancia para resumir el crédito y atraer á los capitalistas hacia el Tesoro, puede echarse mano de los protestos por falta de fondos disponibles.

Leemos en El Diario Español

Hemos podido adquirir un ejemplar de los anónimos que se han dirigido en estos días á algunos diputados, y que solo conocíamos por referencia cuando de ellos nos ocupamos en uno de nuestros últimos números; el ejemplar que nos ha proporcionado uno de los favorecidos dice así:

"Sr. D. N. N."

El puñal siempre justiciero de los hijos del pueblo ó los prodigiosos adelantos de la química, sabrán dar cuenta de tu amable persona si votas en pró, en vez de hacerlo en contra del proyecto de ley sobre la Milicia Nacional.

Es inútil advertirte que tu indiscreción en hacer pública esta carta equivale á una sentencia de muerte.

Los Hijos del Pueblo

De la parte no oficial de la *Gaceta* de ayer tomamos lo que sigue:

El periódico titulado *Comercio de Cádiz*, en su número 4,590 de 8 del corriente, dedica un largo artículo á censurar los actos administrativos del actual ministro de Marina. Cmo la totalidad de sus aseveraciones giran sobre hechos ó supuestos inexactos, nos haremos

cargo de sus principales argumentos para combatirlos con datos y razones irrecusables.

No es cierto que el señor Santa Cruz haya ofrecido, ni oficial ni confidencialmente, que la factoría de mástiles de la Carraca quedará tal como estaba proyectada, ó como desearia que se montase el articulista. Lo único que dicho señor ha prometido públicamente en las Cortes, y particularmente á los diputados de la provincia de Cádiz, es que en aquel arsenal se conservará un taller de reparación de máquinas con todas las herramientas necesarias para llenar cumplidamente este objeto, y tal promesa se cumplirá con la brevedad que lo permitan los recursos del Tesoro.

El actual ministro de Marina sostiene el principio de que no debe haber, por ahora, mas que una factoría completa para fabricación de máquinas, y que esta debe estar precisamente en el Ferrol, no porque así lo hayan dispuesto sus antecesores, sino porque tal determinación es el resultado de un detenido estudio sobre el particular, confiado á corporaciones y gefes competentes de la armada, y porque así lo aconseja la misma razón, las circunstancias especiales de localidad, los intereses del Erario y el mejor servicio de la marina militar.

El departamento del Ferrol, por la escasez y comodidad de su puerto, por el número de sus gradas, por su inmediación á los hospices de que se estean las mejores maderas del reino, y por la baratura de los jornales, está llamado á ser desde que se fundó el principal astillero de construcciones de buques para la Armada, así como el de Cádiz, por su especial posición geográfica, será siempre el punto de reunión de las escuadras, el de salida de las expediciones militares, y por consecuencia la Carraca el arsenal de habilitaciones y recorridas.

Sentados estos principios incontestables, claro está que cada uno de dichos arsenales debe poseer los elementos necesarios para el completo desempeño del servicio á que generalmente ha de estar concretado, y es lógico por lo tanto que allí, donde se construyan los cascos de los vapores, se fabriquen también las máquinas que han de impulsarlos, evitando las dilaciones, consultas, cambio recíproco de planos y noticias, gastos de transporte y demás inconvenientes que por precisión surgirán de la separación de dos ramos tan íntimamente enlazados.

El día que la marina militar cuente con el número de embarcaciones necesarias para ocupar ímplidamente con sus armamentos y armadas á lo de los talleres del arsenal de la Carraca, abrigamos el convencimiento de que cesarán en él las construcciones de buques, medio adoptado recientemente con el único objeto de proporcionar trabajo á los operarios que por la escasa fuerza de nuestra Armada no lo encontraban en las atenciones pecuniarias á que como hemos dicho debe reducirse aquel establecimiento. A favor de las ciudades construcciones se ha logrado hasta ahora proporcionar ocupación á un considerable número de maestraza en aquel arsenal, hasta el punto de demorar por falta de operarios las recorridas y carenas de algunos buques que las necesitaban con urgencia, y de haber solicitado repetidamente las autoridades del departamento de Cádiz que se distribuyesen entre Ferrol y Cartagena las atenciones que sobre aquel pesaban, por ser imposible cubrir las con la celeridad que el servicio requiere.

Esta consideración y estos antecedentes han sido los que impulsaron al ministro de Marina á disponer que la corbeta *Luisa Fernanda* y los vapores *Colón* y *Pisces* pasen al Ferrol á practicar las obras que necesitan. Al *Isabel la Católica* é *Isabel II* se les ha dado igual destino, porque hasta ahora solo en el Ferrol existe un dique capaz de recibir cascos de su tamaño; y si la Carraca carece de este elemento que ha hecho indispensable el aumento moderno de dimensiones en la arquitectura naval, no consiste como asegura el *Comercio de Cádiz*, en una infundada preferencia del Gobierno por el departamento cantabrio, sino porque los ingresos del Tesoro no permiten atender á la vez á todas las necesidades del Estado; y en la precisión de alargar siquiera un dique para evitar la traslación al extranjero de los grandes vapores que ya poseemos, siempre que necesitaban reparos en sus toldos, humo de elegir por el pronto el punto en que la calidad del terreno sobre que estaban abiertos los diques, brindaba mayor prontitud y economía para la ejecución. No por eso ha renunciado el Gobierno á practicar igual operación en uno á mas diques del arsenal de la Carraca, sin embargo de que las noticias que se conservan del inmenso costo que tuvo su fundación, por la calidad del terreno en que están cimentados, hace presumir las dificultades y dispendios que habrán de ocasionarse; y prueba de ello es que en el día se ha sometido á la decisión de la junta consultiva de la Armada el informe del Ingeniero de caminos y canales encargado de proponer los medios de llevar á cabo la prolongación de uno de dichos diques; y tales son los obstáculos que aquel funcionario encuentra para realizarlo, que casi se inclina á abandonar el proyecto y abrir otro nuevo dique en paraje donde el terreno se preste mas á esta clase de obras.

Es inexacto también lo que dice el referido periódico de haber quedado en la actualidad reducidas las atenciones del arsenal de la Carraca á las obras de la fragata *Princesa de Asturias*. Además de los trabajos de este buque, se siguen allí con la actividad posible los de construcción y armamento de los vapores *Vasco Núñez de Balboa* y *Hernán Cortés*, en cuyas embarcaciones se ocupan, según los últimos partes, 418 operarios de todas clases, y están entre manos las recorridas y habilitaciones del navío *Reina Isabel*, vapores *Velasco* y *Alerta*, y urca *Ensenada*, ascendiendo á 1525 los individuos de maestraza permanente ó eventual que el día 6 del corriente trabajaban en todas las atenciones del referido arsenal, número considerable si se atienden los apuros del Erario que reconoce el articulista del *Comercio*.

En las circunstancias presentes ofrece interés lo que dice *El Iris de España*, con respecto á la ley orgánica de la Milicia:

Por real decreto de 4 de octubre de 1854, publicado en la *Gaceta*, se nombró una comisión compuesta de D. Evaristo San Miguel, capitán general de ejército é inspector de la Milicia Nacional; del mariscal de campo D. Vicente Sancho, y de los comandantes de la Milicia Nacional de Madrid D. José de la Portilla, D. Gregorio López Molinedo y D. Salvador Valdés, para que redactase un proyecto de ley para la organización, régimen y servicio de la Milicia Nacional del reino; que el ministerio, después de examinado, sometiera á la discusión y aprobación de las Cortes constituyentes. Todos aceptaron su cargo menos el Sr. Portilla, que lo renunció.

El 18 de octubre, pidió la comisión al ministro de la Gobernación, los proyectos y antecedentes que existían sobre formación de la ley en el mismo ministerio, los que le fueron remitidos en 28 del mismo mes.

En 7 de febrero siguiente la comisión, por medio de su presidente el general San Miguel, dirigió una comunicación al ministro de la Gobernación, manifestándole había celebrado varias reuniones, y después de examinado el asunto con detenimiento, exponía las graves dificultades que ofrecía este trabajo en las actuales circunstancias. Estas dificultades consistían en el modo de proceder á su alistamiento, del mucho número que resulta comprendido en él, de la idea de dividir la Milicia Nacional en activa y sedentaria, formando la primera el ejército de reserva, y sirviendo la segunda para mantener la tranquilidad y el orden público dentro de las poblaciones. Para proceder á esta organización seria preciso desahogar los cuerpos y constituirlos de nuevo, lo que expondría á los inconvenientes de introducir disgustos y apagar el entusiasmo, y que tal vez ocurriese el caso de utilizar la fuerza mientras se hacía la operación. Que organizar hoy la Milicia tal cual debe ser en tiempos normales, parecía á la comisión cosa muy difícil, y el hacer una ley que consiguiese los defectos gravísimos en su organización, era casi inútil, y que seria una ley de poca duración.

Por estas razones la comisión opinaba que en lugar de una ley, se formase un reglamento, que sin alterar lo que existe, introdujese algunas reformas y mejoras necesarias. La comisión hacia ver las graves dificultades que ofrecían los dos sistemas del servicio obligatorio ó voluntario, sin decir á cuál de los dos se inclinaba; habiéndose sobre la autoridad encargada de su mando, sobre la parte que corresponde al

inspector y subinspectores, que su alistamiento debía corresponder á los ayuntamientos; y concluía pidiendo que el gobierno determinara qué clase de trabajo le parecia mejor en las actuales circunstancias, si una ley que no podía tener el carácter de estable, ó un simple reglamento que preparara el camino para aquella.

A pesar de la gravedad de esta consulta, el ministro de la Gobernación dirigió con tanta actividad, que habiéndose entregado el 7 de febrero, el 8 llevaba su opinión al Consejo de ministros; y habiéndose este conformado con ella, el 9 comunicó su resolución al general San Miguel, en la que reconociendo la verdad de las observaciones que este hacia se satisficieron las dificultades que á la comisión se ofrecieron en los términos siguientes:

"Que no era político ni justo arrancar las armas de las manos de los que voluntariamente las empuñaron para salvar en el último momento la libertad, el trono y el orden público, pero que en la misma ley podía declararse exentos de reorganización los cuerpos ya formados y armados."

"Que el alistamiento debía quedar encargado á las corporaciones populares, pero señalando reglas fijas sobre las condiciones que debían tener sus individuos, así como la edad, para que á ninguno se le obligase á servir mas de 20 años. Que la fuerza pública debía componerse efectivamente, del ejército, la reserva y la Milicia Nacional. Que las Cortes se ocupaban en fijar las reglas para el reemplazo del primero, el gobierno pensaba proponer el sistema para crear la segunda, y en la Milicia Nacional no debía haber diferencias de voluntarios y legales, de estados y de clases, y que todos sus individuos debían formar un solo cuerpo, que sería el veintiduro armado en defensa del hogar doméstico, la libertad y el orden. Que la organización, instrucción, conservación de armamento y demás cosas análogas, debía corresponder al inspector y al jefe de la Milicia Nacional, y que el disponer de la fuerza ciudadana, naturalmente corresponde á los alcaldes de los pueblos, como encargados especialmente de la conservación de la tranquilidad y del orden, bajo la dependencia de los primeros responsables, que son el gobierno y las autoridades superiores de provincia."

"Que bajo de estas bases y las demás que á la comisión ocurrieran, se formase el proyecto de ley; pero que recordándose la necesidad que la comisión alegaba de que se forme un reglamento que salve, en cuanto sea posible, las dificultades que se ofrecen en el alistamiento, organización y servicio de la Milicia Nacional, y aceptando la indicación de la comisión, se ocupará esta también de formar un reglamento como propuso, y que le presentará á la brevedad posible á la aprobación de S. M."

Hasta aquí la comisión no ha presentado el proyecto de ley ni el reglamento."

ULTRAMAR. Prohibida todavía la circulación de la *Crónica*, periódico español de New-York, en España, solo con referencia á uno de provincias podemos dar las siguientes noticias de uno de sus últimos números:

"Según cartas de la Habana, la primera pieza del proceso es un aviso del jefe de policía, dirigido al capitán general, enterándole de la existencia de una vasta conspiración, cuyo objeto era formar en diversos puntos de la isla cuerpos insurgentes, destinados á obrar de concierto con una expedición que debía invadir la isla al mando del general Quitman. Designado en este aviso don Ramón Pínto como uno de los principales jefes de la trama, ha sido ocupado su casa. Pínto dice haber recibido de manos del señor Castro que se halla ahora en Nueva-York los papeles que se han encontrado en su casa."

Habían de levantarse partidas de 25 á 50 hombres en diferentes puntos, con jefes pagados regularmente y además una gratificación mensual de 100 duros.

Las listas se habían preparado y habían sido remitidas á la junta cubana, y se esperaba que del 8 al 10 de febrero llegaría la aprobación oficial por la junta de los nombramientos que se habían hecho para dar principio al movimiento. Pínto era presidente de la junta insurreccional de la Habana. En su poder se ha encontrado una proclama escrita con lápiz de su mano, en que anunciaba oró 12 de octubre, aludiendo con esta fecha al reciente asesinato de Castañeda, que el capturó á López. También se le encontró en su cartera un cuadro de la situación y distribución de las tropas en la isla, que reconoció como escrito por su mano.

En poder de Cadalso se encontraron ejemplares de las instrucciones dirigidas á los jefes de la insurrección. Cadalso parece que se había opuesto en un principio al asesinato de los generales señores Concha y Manzanar. Varios testigos declararon que Echavarría y otros empleados del camino de hierro habían transportado á subidas cajas de armas y municiones por aquella vía, y la invasión debía efectuarse á la vez por Mantua, Nuevitas, Casilda y una pequeña bahía situada cerca de Santiago, y luego que Quitman desembarcase, deber á ser reconocido como jefe superior de todos los cuerpos insurgentes, llevando 4,500 hombres, conducidos por cuatro vapores, cada uno de los cuales remolcaría un barco de vela."

INTERIOR. Según nos dicen de Santander, se espera de un día para otro un buque con fusiles, procedente de Bélgica, los cuales se han destinados á la Milicia nacional. Ya era tiempo que se le proporcionara buen armamento, pues además de ser escaso el que tenían, en su mayor parte es inservible.

En el escrutinio celebrado en Córdoba el día 7 ha resultado elegido diputado el Sr. Gomez de la Serna, por una mayoría de 1082 votos sobre los que obtuvo el Sr. Rey. El nuevo representante salió el 8 de esta capital para Balazcar, y en breve tomará asiento en el Congreso.

Sabemos que el ayuntamiento de esta ciudad ha creado un gremio de corredores de cuatroproa; y con la aprobación de la diputación provincial ha formado un reglamento á que deben sujetarse todos los que ingresen en él. Con esto se consigue estirpar muchos abusos que, como sabe todo el mundo, cometen los que se dedican al tráfico de caballerías.

Ya se ha remitido á la Milicia nacional de Segovia la bandera que antes perteneció al extinguido regimiento provincial de aquel nombre, y que se conservaba en el convento de Atocha de esta corte. Así nos lo dice entre otras cosas nuestro corresponsal de dicha ciudad.

Según nos escriben de Málaga han salido para Sevilla, Chafarinas y Alhucemas, 105 confinados de los que llegaron últimamente de Ceuta, y otra cuerda para Granada.

Parece que son trece y no diez y siete, las personas á quien por haber firmado la exposición contra el aniquilamiento por el ayuntamiento de Zaragoza se les ha privado de su libertad; contándose entre ellas al Sr. D. N. Urbina, abogado y catedrático de aquella universidad; á D. Prudencio Romeo, propietario y hermano del señor diputado á Cortes del mismo apellido; á D. N. Rodrigo, propietario, comerciante y proveedor del suministro para las tropas de aquella ciudad; á D. Francisco Peña, propietario y ganadero; y á otro sugeto hacendado y muy influyente, cuyo nombre ignoramos, pero que es conocido por el *Chapero*.

Diese por último que esas prisiones darán causa á que cuanto antes se eleve una razonada y sentida exposición á las Cortes.

Si en efecto así sucede, sancionará la representación nacional esos actos ilegales del gobierno, origen esclusivo de conflictos como el que ahora ocurre en Zaragoza?

Desde Alicante escriben á un diario de esta corte asegurando que en los pueblos de la marina, pertenecientes á aquella provincia, ha sido descubierta una conspiración en sentido republi-

cano. Se han hecho algunas prisiones de personas que aparecían comprometidas.

ESTERIOR. Recordarán nuestros lectores que la telegrafía particular transmitió hace días la noticia de que el general de Wedell, había vuelto á salir de Berlín para París con nuevas instrucciones, y que en el camino había recibido contraórdenes, y en su consecuencia había marchado á tomar el mando militar de Luxemburgo. En vista de este acontecimiento, que nosotros tomamos con cierta reserva, se hicieron las conjeturas naturales, suponiendo definitivamente resueltas las negociaciones de la Prusia con el gabinete de París. Ahora, según leemos en el *Diario de los Debates* con referencia á noticias recibidas directamente de Berlín con fecha 7 de abril, se desmiente todo cuanto la telegrafía ha dicho sobre el particular. El general llegó á Berlín el 1.º de abril y fué recibido por el rey á quien entregó una carta autógrafa del emperador Napoleón. Desde entonces ha permanecido constantemente en dicho punto, de suerte que mal puede haber salido para París, ni haber recibido la contraórden que se suponía. Lejos de eso, espera órdenes para volver á su misión. El coronel de Olberg, agregado á la misión del general, continúa en París.

Nada se sabe de las conferencias.

Tampoco hay nada nuevo de Crimea.

Mr. Soult ha hecho fiasco completamente en Washington.

Hé aquí lo que sobre el particular dice el *Daily Times*, periódico de Nueva York:

Haee algún tiempo que tenemos en nuestro poder los documentos presentados al Congreso por la secretaría de Estado, en cumplimiento de las votaciones de 25 de enero y 25 de febrero, relativos á la conferencia de Ostende, de los cuales hemos dado á conocer á nuestros lectores algunos de los mas importantes. Muchos quedan aun por publicar, pues el volumen que los contiene forma un tomo en octavo de mas de 150 páginas; pero como en la mayor parte de los que aun no hemos dado á luz predominan el mismo espíritu que en los que llevamos publicados, nos abstendremos por ahora de extraerlos. Ya hemos tenido anteriormente ocasión de observar que había una correspondencia supletoria que no se ha remitido al Congreso, la cual si llegara á publicarse daría nuevo brillo á la carrera diplomática de Mr. Soult, haciendo resaltar quizá la humilde modestia de aquel caballero, á quien mejor que la mansedumbre del cordero pudiera ser la fiera y rugidos del león. Esta correspondencia inédita sostenida por Mr. Perry, secretario de la legación, con Mr. Marcy, se refiere á las "comisiones mixtas" para el arreglo de las divergencias, que Mr. Perry y el gobierno español desearan orillar; pero en contra de lo cual empezó á trabajar Mr. Soult desde un principio.

Hé aquí lo que acerca de este asunto encontramos en las publicaciones á que anteriormente nos hemos referido. El 31 de enero de 1855, el señor Luzziaga ministro de Estado de S. M. C. escribió á Mr. Soult lo siguiente: "Es verdad que es seguro que el gobierno de S. M. está animado del deseo de mantener relaciones amistosas, no solamente con el de los Estados-Unidos, sino con cualquier otro. Creia haberos dado una prueba de este deseo, enseñando una disposición para someter al arbitrio de una comisión mixta todas las reclamaciones de los súbditos de S. M. contra el gobierno de los Estados-Unidos y de los ciudadanos anglo-americanos contra el gobierno de S. M., que se hallan pendientes desde el último convenio concluido entre ambos gobiernos. La discusión que se ha suscitado entre los dos gobiernos, relativamente á estas reclamaciones, no se ha dictado por la circunstancia de no estar de acuerdo, ni sobre los hechos á que respectivamente se refieren, ni en la aplicación de los principios. Si el gobierno de S. M. hubiera creído que se había hecho un insulto al de los Estados-Unidos, ó que los intereses de los ciudadanos americanos habían sido, injusta y arbitrariamente perjudicados, no hubiera rehusado dar á aquel la debida satisfacción, así como tampoco habría dejado de indemnizar á estos cumplidamente; porque siendo muy amante de la justicia, así como lo es la base mas firme de las relaciones internacionales."

Mr. Soult había asegurado ya al Sr. Luzziaga que el gobierno de los Estados-Unidos hubiera aceptado inmediatamente á la oferta, á no hallarse mezclados otros casos que los concernientes á hechos disputables é principios de dudosa interpretación; pero que la mayor parte de los puntos que se cuestionaban, eran de tal naturaleza, que no admitían la solución que se proponían.

Cuando Mr. Soult salió de Madrid, el Sr. Pacheco, ministro de Estado, presentó á Mr. Perry una proposición para que se estableciese en Madrid una comisión mixta que examinara y resolviera todas las reclamaciones que envolviesen intereses privados, pendientes entre ambos países, tomando por modelo el convenio celebrado entre los Estados-Unidos y la Gran Bretaña el 8 de febrero de 1855. Mr. Perry contestó que no teniendo instrucciones acerca de este asunto, lo mas que podía hacer era poner esta comisión en conocimiento de su gobierno, y acto continuo envió copias duplicadas de ella á Mr. Marcy y á Mr. Soult, éste último contestó inmediatamente lo que sigue: "No quisiera anticiparme á decir cuál será el resultado definitivo de la proposición del Sr. Pacheco; únicamente diré que tenemos una triste prueba de lo que puede valer para nosotros un convenio como el que el Sr. Pacheco nos propone como modelo para arreglar nuestras reclamaciones."

"No sería mas acertado, sin embargo, averiguar antes de dar este paso, cuáles son las reclamaciones que piensa el gobierno español admitir, y cuáles las que en su concepto no son admisibles?"

Mr. Perry se encargó de estas averiguaciones, y preguntó al Sr. Pacheco qué reclamaciones pensaba admitir y cuáles se proponía rechazar ante aquella comisión. El Sr. Pacheco no comprendía para que podían servir las opiniones de Mr. Soult en aquel caso, estando como estaba ausente del reino, y no siendo por consecuencia responsable; sin embargo, le aseguró que pensaba admitir todas las reclamaciones por injurias á individuos particulares, presentadas respectivamente por cualquiera de ambos gobiernos desde el convenio de 1854.

Mr. Perry no obraba evidentemente con entera libertad. El respeto que debía al hombre que había sido ministro plenipotenciario, le indujo á pedir al ministro español aplicaciones sobre puntos que él creía completamente aclarados; pero dirigiéndose con mayor franqueza á Mr. Marcy le decía lo siguiente:

"No he podido comprender lo que el primero de aquellos párrafos significa. (citado arriba) El único convenio respecto á reclamaciones, celebrado entre los Estados-Unidos y España, de 17 de febrero de 1854 no se parece al que ahora se propone, y además aquel no podrá menos de tener lugar en el futuro. O estoy mal informado, ó el interés de la deuda contraída por aquel convenio, é inserta en el gran libro de la deuda pública de España, se paga regularmente por el gobierno español á los tenedores de bonos, que es justamente lo que se estipuló entonces."

Si el párrafo se refiere al convenio de 8 de febrero de 1855, entre los Estados-Unidos y la Gran Bretaña, confieso mi ignorancia de que su ejecución no haya satisfecho á nuestro gobierno.

Aunque el lenguaje del señor Pacheco en su nota de 15 de setiembre, me ha parecido suficientemente explícito respecto á los puntos mencionados en el segundo párrafo de Mr. Soult, antes mencionado, yo sin embargo no he vacilado en cumplir con lo que se me indicaba, y dirigí el 25 una comunicación al ministro español á fin de que se diese una explicación mas clara de su proposición. Por su respuesta, fecha el 50, podrá verse que su intención era admitir en virtud del convenio ya definitivamente arreglado, y que se hubiesen presentado respectivamente por cada gobierno desde 1854, y no rechazar ninguna."

Aquí se interrumpe desgraciadamente la correspondencia, y nunca mejor pudiera aplicarse la definición que de una buena carta se debe á Mr. Weller, que es: "el manjar que cuanto mas aguda se come, menos harta." Pero quizá sea esto mejor. Si sosteniendo la balanza de la razón esta se inclina á favor de Mr. Soult, no hay duda que semejante resultado será satisfactorio. Justamente ahora cuando un poco de paz y quietud en los negocios de Cuba, lo cual nos criará el suministro en un océano de turbulencias y de errores.

Hemos oído decir que hay mucho movimiento en Washington con motivo de la famosa correspondencia de Ostende. Los que acerca de esta correspondencia abrigaban dudas, que aquellos que por su candor ó ignorancia no habían aun comprendido el espíritu de los documentos presentados al Congreso, y por cierto que los creyentes tienen gran deseo por saber quien nos suministró estas noticias.

Útil será acaso decirlo, pues todo el mundo sabe que

un secreto de la administración actual nunca se considera seguro, hasta que saliendo fuera de sus puertas llega á oídos de personas que son mas capaces de guardarlo, que todos y cada uno de los individuos del gobierno."

Algunos amigos de Mr. Soult, sin embargo, se jactan de no tener la publicación de ninguna correspondencia secreta. Dese toda á luz, dicen, sepa el mundo la historia completa, y juzgue entre el ministro plenipotenciario y el secretario de la legación. Si Mr. Perry ha escrito cartas secretas á Mr. Marcy, en las cuales, á pesar de su cautela y lenguaje diplomático, revela los secretos de su jefe, ha violado todas las reglas de la etiqueta diplomática y faltado á la subordinación. Publicar, pues, la correspondencia, y Dios ayude al mal dichado. Nuestros lectores recordarán que esta correspondencia inédita á que aludimos y de la cual puede dar una idea con respecto á sus tendencias, la última carta que se publicó de los documentos de Ostende, medió entre Mr. Perry, secretario de la legación española, y Mr. Marcy, en el tiempo en que Mr. Soult se hallaba en Ostende, y por supuesto antes de que hubiese sido dimitido. Antes de tratar de aquel famoso convenio, Mr. Soult había encargado al secretario que no entablara ninguna comunicación, acerca de los puntos indicados, con las autoridades españolas ni con el departamento de Washington. ¿Intentaba ó no algo Mr. Perry contra su jefe? Cuando las cartas y los documentos que las acompañaban, vean la luz pública, se sabrá todo esto á punto fijo. Mientras tanto, si Mr. Perry es inocente, puede unir sus esfuerzos para que se sepa la verdad. Su honor y su derecho reclaman esta publicación.

Nuestros amigos de Mr. Perry contestan á las sospechas que han dado lugar los dichos de Mr. Soult; que monseñor Perry no era secretario de Mr. Soult, sino de la legación que no había recibido su nombramiento de monseñor Soult sino de Mr. Pierce y del Senado, y que á ellos y no al ministro era responsable. Si su jefe, por miras y ambiciones personales no prestaba atención á lo que España probablemente podía ofrecer para el arreglo de las cuestiones internacionales, no hay ley de honor ni código alguno de etiqueta que le obligara á hacer un segundo papel, ni á guardar el silencio que se le imponía, exponiéndose á sufrir á su país en una guerra inútil.

Entretanto, como ambas partes reclaman la publicación de la correspondencia, esperamos que no tardará mucho en darse á luz.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRISIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 13 de abril de 1855.

Abierta á la una y cuarto y leída el acta de la anterior, fué aprobada en votación nominal por los señores que á continuación se expresan:

Votación por el acta.

Huelves.	Peña.
Vega Armijo.	Olea.
Calvo Asensio.	Valdés.
González de la Vega.	Juan (D. M.)
Labrador.	Peñón.
Ruiz Pardo.	Waller.
Marqués de Orico.	Mano.
Milagros.	Martin.
Pres.	Llorens.
Egozcue.	Ribot.
Lasala.	Perez (D. B.)
Zafra.	Galvez Cañero.
Suances.	Hernandez de la Rúa.
Amado.	Sanchez del Arco.
Maestre.	García Brist.
Otero.	Bueno.
Moratin.	Bertram.
Enríol.	Villapadierna.
Rodriguez Pinilla.	Gutiérrez Solana.
Sanz.	García Ruiz.
Bertomeu.	Alonso.
Udaeta.	Monaci.
Salillas.	Torre (D. C.)
Arenas.	Alonso (D. E. B.)
Villalobos.	Sancho.
Moyano.	Pretto Neto.
Torrealla.	Alvarez.
Fernandez del Castillo.	Hustariz.
Arias.	Saetana.</

que se espera, la Rusia, que se ha negado a toda concesión sobre el tercer punto, ha declarado en la última conferencia, con gran asombro de todos los asistentes a la reunión, que aceptaba pura y simplemente el cuarto punto en la redacción propuesta.

Esta declaración de los plenipotenciarios rusos no ha producido buen efecto en los miembros de la conferencia; esta súbita condescendencia sobre un punto tan importante hace creer que la Rusia oculta una segunda idea.

Se piensa que la Rusia está especulando con los deseos pacíficos de las Cortes alemanas, y quisiera probarles que no es por su culpa si no se hace la paz. La Rusia sabe que no arriesga nada haciendo este juego; pues no ignora que las potencias occidentales no podrán hacer la paz sin que el tercer punto esté arreglado de una manera satisfactoria.

Id. 7 de abril.—(De la Correspondencia Havas).—Mr. Drouyn de Lhuys ha sido recibido hoy por el emperador de Austria en una audiencia particular.

La próxima conferencia de los miembros del Congreso, está fijada para pasado mañana lunes.

PRUSIA.—Berlin, 5 de abril. (De la Gaceta universal Alemana).—No se quiere romper completamente el hilo de las negociaciones con las potencias occidentales, para estar siempre en disposición de verificar un arreglo en el momento decisivo. Por la misma razón no se quieren llevar las cosas al extremo con el Austria. Este es, según se dice en los círculos diplomáticos, el punto de mira del actual ministerio, y por consiguiente, no se puede tratar en este momento de una formal inteligencia, ni con el Austria, ni con las potencias occidentales.

Id. 7 de abril.—(De la Correspondencia Havas).—Se asegura hoy de nuevo de una manera muy positiva que el príncipe de Prusia ha sido llamado por telegrama, y que llegará muy próximamente. Se refiere este hecho a la modificación decisiva que actualmente se está obrando en la posición de la Prusia.

Se sabe que el armamento de los contingentes federales mandados por la Dieta, debía verificarse dentro de quince días; pero han pasado más de siete semanas, sin que todos los Estados hayan demostrado haber cumplido las obligaciones que les había impuesto la Dieta. A consecuencia de esto, el gabinete de Viena se ha determinado a lanzar un severo puntillero que será sometido a la Dieta en la primera sesión después de las fiestas.

Se asegura de buen origen que si las conferencias de Viena no produjeren el resultado que se desea, el gobierno austriaco propondrá de nuevo la movilización completa de los contingentes, y el gabinete de Berlín en este caso no opondría a esta proposición las mismas dificultades que antes.

Lo que se había anunciado sobre la deserción de un número más o menos considerable de reclutas de la última quinta, verificada en Polonia, parece que se confirma plenamente. Los viajeros que llegan aquí del ducado de Posen y de las fronteras ruso-polacas, aseguran que todos los días las autoridades prusianas se ven en la necesidad de hacer arrestar jóvenes polacos y hacerles trasportar mas allá de las fronteras para entregarlos a las autoridades militares rusas que allí se hallan establecidas.

Durante el reinado del difunto rey Federico Guillermo III, se concluyó un convenio militar entre la Prusia y la Rusia, por el cual los dos estados se obligaban mutuamente a entregarse sus derechos. En virtud de este convenio, es por lo que nuestro gobierno se ve en el caso de hacer arrestar los desertores polacos que pudiesen ir a buscar un refugio en el territorio prusiano y a entregarlos en seguida a las autoridades rusas en Polonia. El general conde de Benckendorf, enviado del gobierno ruso en Berlín para los asuntos militares, vigila con un cuidado especial la ejecución del antiguo convenio entre la Rusia y la Prusia.

Sabido es que hay en las fronteras polacas agentes que le instruyen todos los días de la llegada de los desertores polacos que, detenidos en el mismo instante, son acompañados por gendarmes prusianos a la estrema frontera y entregados a las autoridades militares rusas en Polonia.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 15 DE ABRIL.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, previo su acuerdo con el de la Guerra, vengo en nombrar subinspector de la Milicia Nacional de la provincia de Teruel a D. Joaquín González, comandante retirado y diputado provincial, quedando muy satisfecha del celo con que ha desempeñado el mismo cargo el brigadier D. Joaquín Rodríguez Valcárcel, conde de Pentagua.

Dado en Aranjuez a doce de abril de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Esta rubricada de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Francisco Santa Cruz.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Negocios eclesiásticos.—Negociado 2.º.—Circular

Por el artículo 24 del Concordato, celebrado en 1851 con la Santa Sede, se previno que los muy reverendos arzobispos y reverendos obispos habían de proceder desde luego a formar un nuevo arreglo y de marcar parroquia de sus respectivas diócesis, lo mando por su parte todas las disposiciones necesarias a fin de que pudiera darse por concluido y ponerse en ejecución dicho arreglo, previo el acuerdo del gobierno de S. M., en el menor término posible.

No era dable que un negocio de tanta gravedad e importancia para la Iglesia y el Estado se mirase con censurable apatía e indiferencia por el gobierno, y con efecto, mostrando atribuida la preferencia que reclama, dicto desde luego varias disposiciones, cuyo objeto fué facilitar y uniformar cual conviene los trabajos necesarios, y llegar al apetecido arreglo parroquial en el breve término que el concordato recomienda. Tal fué el objeto del real decreto de 21 de noviembre de 1851, y consiguiente real cédula de 30 de diciembre del mismo año, que prevenían a los ordinarios diocesanos nombrasen desde luego vicarios foráneos amovibles ad nutum, con el título de Arciprestes, uno por lo menos en cada partido judicial, para oírlos como quiere el concordato en este asunto, y evitar así mas fácilmente dudas y obstáculos al desenvolvimiento del arreglo. Tal fué también el objeto de otra real cédula, dirigida en 3

de enero de 1854 a los mismos ordinarios diocesanos, en la que contando S. M. la Reina (Q. D. G.) con el celo y pastoral solicitud de los prelatos, y sin apartarse en manera alguna la libertad de dictar lo que estimasen mas conveniente al mejor servicio de la Iglesia y del Estado los escitaba a que al formar y concluir en el menor término posible la demarcación y arreglo de parroquias, tuviesen presentes algunas bases o reglas que se insertaron en dicho documento; y les rogaba observasen ciertas prescripciones, que espresó y redujo a calores puntos, el primero de los cuales se refería a que instruyesen separadamente, o sea por Arciprestazgos, los expedientes del arreglo a fin de que la dilación y dificultades que en el curso de alguno pudieran experimentarse no embarazasen el de los demás en cada diócesis.

Esta misma prevención tuvo a bien mandar S. M. se reprodujese a los diocesanos por el art. 2.º de la real orden circular de 3 de setiembre de 1851, al recordarle la urgente necesidad de que por su parte activaran la formación y conclusión de los expedientes del arreglo y demarcación parroquial de sus respectivas diócesis, a fin de que en su día pueda procederse sin inconvenientes a la provision en propiedad de los curatos vacantes que entretanto se halla suspensa.

Sin embargo de la solemne disposición del Concordato, y consiguiente obligación que en este punto impone a los prelatos, no obstante las reiteradas escitaciones a su puntual cumplimiento, y a pesar de estar oriladas por parte del gobierno de S. M. las dificultades que creyó podrían entorpecer la formación y conclusión de los expedientes de arreglo parroquial en la mayor parte de los Arciprestazgos en que se hallan ya divididas las diócesis, ve con dolor S. M. la Reina que, no siendo bastante eficaces ni los esfuerzos del gobierno, ni el largo tiempo trascurrido desde la publicación del Concordato, solamente muy pocos diocesanos, pues no pasa su número de seis, hayan remitido hasta ahora al ministerio de mi cargo el resultado, o al menos alguna muestra de sus trabajos en el arreglo parroquial.

S. M., que en su piadosa creencia no puede atribuir a falta de actividad ni de celo religioso y patriótico en los prelatos españoles un resultado tan exiguo e insignificante en asunto de tan altas proporciones y de tanto interés para la Iglesia y el Estado, desea ardientemente averiguar la disposición y circunstancias actuales de este negocio y las causas que influyen en su tardía realización, y al efecto me manda prevenir a V. S. I. que a correo intermedio, y antes si le es posible, ponga en noticia de este ministerio con toda espresión y claridad, cuál es el estado en que se hallan en esta diócesis todos y cada uno de los expedientes de que se trata; que observados han impedido hasta el día su terminación o mayor progreso en la instrucción de cada uno; que plazo cree V. S. I. será todavía necesario para concluirlos respectivamente y remitirlos a este ministerio para la real aprobación, y finalmente, que medidas juzga V. S. I. podrán adoptarse aun por el gobierno para eliminar los obstáculos o dificultades que en cada Arciprestazgo o en todos los de la diócesis se opongan a la terminación del expediente de su arreglo parroquial.

S. M. espera que tomando V. S. I. todo interés en este grave e importantísimo negocio, y contestando con la mayor brevedad a esta nueva escitación de su gobierno, no llegue el caso de verse precisado a adoptar otras medidas, y a mandar poner en práctica los arreglos parciales o generales que canónicamente formados en otras épocas existen en el ministerio de mi cargo, y que por su parte estime indispensables en las diócesis, sin aguardar más e indefinidamente al resultado de los nuevos expedientes de que se trata en la actualidad.

De real orden lo comunico a V. S. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. I. muchos años. Madrid 12 de abril de 1855.—Aguirre.—Sr. Obispo de...

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: Vista la instancia elevada a S. M. por el ayuntamiento y mayores contribuyentes de la villa de Teulada, provincia de Alicante, en solicitud de que se habilite, como ya lo estuvo anteriormente, la rada llamada de Morayra, término de la misma, para la exportación de frutos del país y para recibir directamente por cabotaje las maderas que necesitan los vecinos de aquel pueblo y de los límites para la construcción de casas, la reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo propuesto por esa dirección general, ha tenido a bien acceder a la indicada solicitud, disponiendo que los buques que se dediquen a ese tráfico han de proveer, tanto a la entrada como a la salida, de los documentos necesarios en la inmediata aduana de Denia, y que el jefe de carabineros del punto cuide de presenciar y llevar cuenta de todas las operaciones y de poner el cumplimiento de embarque en los registros de exportación.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 29 de marzo de 1855.—Vadoz.—Señor director general de Aduanas y Aranceles.

CRÓNICA DE MADRID.

Un nombre por otro.—Por una equivocación que explica la circunstancia de haber corrido por mucho tiempo el nombre del señor Santa Ana unido a una correspondencia autógrafa, atribuyamos ayer a aquel caballero la redacción de la que actualmente circula en provincias y redacta no el señor Santa Ana, sino el señor Zuloaga, quien nos ruega hagamos esta rectificación que cumple a sus intereses y a nuestra buena fe.

Segunda parte de la historia de la colegiala donde se da cuenta de lo que aconteció después de salir de Madrid, con lo demás que verá el lector.

¿A dónde vas, niña errante, por mala estrella guiada, como gota de rocío que lleva el viento en sus ráfagas? ¿Dónde llorabas perdida por el temor arrancado, donde hallarás quien te enjague y absorva tu esencia amarga? ¡Ah, no me escuchas, y entanto sigue en su carrera rápida ese léctro con ruedas que tu muerto honor arrastra!

Tres veces el buen Toribio, fijando su vista ávida en el interior del coche, preguntó a la Colegiala, cuál debía ser su rumbo, y tres veces su demanda fué seguida de sollozos sin respuesta de palabra. Toribio, entonces cobrando su antiguo aplomo y su calma, llamóse a cuentas consigo, y entreteniéndose la marcha del coche, de esta manera para sus adentros habla: «Toribio, ¿tú estás demente y vas a perder al ama, ¿la tal es una loca y tu buen seso contagia. Pues no tal, es de ser; que si la aventura pasa de castaño oscuro el padre en cuanto me eche la zarpa, piénsame que salechibon ha de hacer con mis espaldas». Al llegar aquí Toribio, de su presagio se espanta, parece que la justa sobre sus lomos descarga, y temblando como azogue de terror el coche para. Ligero deja el pescante, y sin pensar mas en nada, abriendo la portezuela dentro del coche se encaja. En vano llama a la niña, que fría, inmóvil y pálida, como figura de mármol, fuera de sentido se halla. Toribio al verla se aterra, helado pavor le asalta, piensa estar junto a un cadáver, y dándole el miedo alas, sale del coche veloz, y a todo correr se aparta del sitio, como un bandido que al llegar a la horca escapa.

Tres horas habían pasado desde que la Colegiala

quedó en su letargo triste por Toribio abandonada. Era llegado ese instante, en que las sombras opacas de la noche dejan paso a la claridad lejana del crepúsculo medroso, que en luz y en sombras naufraga. Entonces el húmedo viento, presagio de la mañana, hirió el pálido semblante de la pobre desmayada, volviendo a su ser la vida que cruel terror sofocara. No bien Julia en sí volvió, y un suspiro y una lágrima, su corazón aliviaron del peso que le abrumaba, cuando torciendo la vista a entrambos lados, se halla entre dos negras figuras cubiertas con negras máscaras. Un grito rasgó los vientos desgarrando antes un alma. Poco después no se oía mas que un coche que rodaba en dirección a la villa. Qué fue de la Colegiala se dirá en la tercera parte, pues la presente es ya larga.

(Se continuará.)

Todo anuncia la primavera.—Ayer tuvimos el gusto de ver en el Prado algunos vestidos de color. Las elegantes madrileñas han trocado ya los abrigos de invierno por los adornos de primavera. Los árboles se pueblan poco a poco de la hoja que ha de servirnos de apacible sombra durante los meses caniculares, y nosotros, en sentido inverso de la naturaleza, nos desnudamos cuando ella se viste. El gaban, a pesar del que lo mira como su única prenda, empieza a ceder el campo a la airosa levita de entre-tiempo; las bufandas de abrigo a la ligera y caprichosa corbata de seda, y el pantalón tupido de color dudoso, al claro ó al elegante satén negro.

Los cafés, verdaderos congresos de arrojados políticos é imberbes reformistas, lloran la deserción de sus parroquianos como otra Jerusalén abandonada. Las estúpidas del silencio y la soledad han sustituido a las de la pereza y la chismografía. Los mozos antes alegres y complacientes, cuelgan las rodillas sobre sus hombros y pasean por la ciudad abandonada ni mas ni menos que los profetas colgaban sus lirios de las ramas de los árboles. Entre tanto el parroquiano, aquel constante parroquiano que pedía siempre «calentito, muy calentito» el café, pasa por frente del establecimiento, o el capo escalado por junto al agua cociendo, ó escape. Pero en cambio, los valencianos han echado en remojo la fresca y sabrosa chufa, y en el lugar que antes ocupaban los rollos de estera, van a colocar la encorcheda garrafa. La primavera llega; digamos con un poeta gaditano:

«Ven, primavera; ven, ven, primavera.»

Damos fé.—Continúan los taberneros y los espederos de leche administrando el sacramento del bautismo a sus respectivos géneros. Esto quizá es viejo, pero también lo es que en los establecimientos de bacas no se tiene el suficiente esmero para evitar que la leche se convierta en veneno, ya por tenerla mucho tiempo ordeñada, ya porque las vasijas en que se conserva no reúnen las condiciones higiénicas necesarias. Llamamos la atención de la autoridad sobre semejantes descuidos, pues anteyer noche estuvieron dos señoras a las puertas de la muerte, como suele decirse, por haber tenido el antojo de beberse medio cuartillo de tan ponzoñoso líquido. Por que esperamos que semejantes descuidos serán corregidos con la premura que la salud pública reclama, no denunciamos hoy el establecimiento, contentándonos con dar este prudente aviso.

Entretenimientos inocentes.—Aunque sabemos que se han dictado algunas disposiciones para castigar a los que, ejercitando sus malos instintos se dedican a destruir el arbolado, no podemos menos de llamar la atención de las autoridades para que castiguen con mano fuerte a los que se emplean en actos tan de mala ley.

Función cívica.—Para la formación del dos de Mayo próximo, parece se ha mandado venir a toda la Milicia nacional de caballería de la provincia.

Quien fuera su médico.—Anteyer por la tarde se agrupaban las gentes del Prado a un punto de las sillas, formaban círculo y todos alargaban el cuello y empuñaban los pies por ver lo que había dentro. ¡Qué escena tan patética! Era una joven de diez y ocho años que se había desmayado; ¡qué simpática se ofrecía en el desmayo! ¡qué bella! ¡qué seductora era su postura! ¡qué arrebatadores sus suspiros! ¡Oh! le aseguramos a esa niña que si supiera el efecto mágico que ayer produjo con su desmayo, se desmayaría todas las tardes.

Defunción.—El Excmo. Sr. D. José Alonso, ministro que fué de Gracia y Justicia, ha fallecido anteyer en esta corte.

Cuando volverán.—Han principiado ya a venir de los pueblos para ingresar en el depósito, los quintos correspondientes a esta provincia.

Comunion pasenal.—Las sacramentales reunidas de San Andrés y San Pedro, en union con sus respetables parrocos, han acordado administrar solemnemente el domingo próximo la Comunion pasenal a los enfermos impedidos de ambas feligresías, saliendo la procesion de San Andrés a las diez de la mañana.

Ronconi.—Parece que la empresa del teatro Real ha hecho algunas proposiciones a este celebre cantante con el objeto de traerlo aquí para las diez funciones que se darán todavía en la presente temporada en ste. coliseo. Ronconi está en Granada, y de un día para otro se espera la contestación.

Las cinco clases de risa.—No hace muchos días oíamos hablar embobados acerca de la risa, a un cierto amigo nuestro, el hombre de humor mejor razonado que ha existido de Momos acá.

Como es tan docto en la materia fué entera la fé que le prestamos al oírle exclamar así:

Cinco son los modos de reír que se conocen, y están basados en las cinco vocales del alfabeto: la risa en A, la risa en E, la risa en I, la risa en O, y la risa en U.

La risa en A, es esa risa fina producida por un rasgo de ingenio. Significa: ¡ah, ah, ah! ¡qué gracioso, qué bonito es eso!

La risa en E, es la risa alegre provocada por alguna originalidad. Significa: ¡eh, eh, eh! ¡qué oportuno, cuán chistoso ha sido!

La risa en I, es la sonrisa del enternecimiento originada por una palabra patética. Significa: ¡ih, ih, ih! eso es encantador, interesantísimo!

La risa en O, es la risa de la alegría franca, ocasionada por alguna tontería, significa: Oh, oh, oh! ¡qué divertido, qué original es eso!

Por último, la risa en U, es la simple sonrisa movida por un equívoco. Significa: U, uh, uh! se comprendo muy bien, no está mal!

A los buenos entendedores.—Dice un diario: Preguntado ayer a uno de nuestros amigos en qué estado había quedado la tan cacareada cuestión de la

Milicia, contestó riéndose tristemente con la siguiente anécdota. Un estudiante de medicina, nada madrugador por cierto, llegaba siempre demasiado tarde a la clínica. Echólo de ver el profesor, y una mañana, al ver entrar en clase al alumno dormilón, le preguntó antes que llegase a la cama «¿qué estaba a su cuidado?»

—¿Cómo sigue el enfermo?

—Lo mismo que ayer, respondió con aplomo el alumno interpelado.

—¿Y cómo estaba ayer? tornó a preguntar el impertinente catedrático.

—Lo mismo que hoy.

—V. me insulta! gritó el profesor al oír esta respuesta.

—V. me insulta! repitió el estudiante.

—Ha muerto ayer!

—¡Eh ah!, respondió el alumno con socarronería por qué tenía razón al decir que el enfermo seguía hoy lo mismo que ayer.

«De donde infiero, que para cierto mal no hay curandero.»

Será curiosa.—En un periódico democrata leemos ayer lo siguiente:

«Parece que el señor Ortega Bartoli trata de presentar a las Cortes una esposición, denunciando varios hechos cometidos por algunos patriotas de hoy, durante los once años de dominación moderada.

Ofrecemos publicarla íntegra, pues ciertos sugetos que hoy disfrutan altos destinos desempeñaron, según dice la mencionada esposición, el papel de denunciadores.

Me voy de Madrid.—Si la revolución de julio nos hizo permanecer en nuestros celulares cuarteles de invierno en el año último; si el estío de 1854 ha corrido para los habitantes de Madrid entre el estruendo de las barricadas y la agitación producida por el desmembramiento de la situación polaca que se vino abajo, no al ruido de las trompetas, como las murallas de Jericó, sino al brusco estampido del cañón; si la política absorbió toda nuestra atención durante ocho meses, natural es que en 1855 se apresuren nuestros hombres de Estado, nuestros políticos y politiquillos, nuestras notabilidades agrogerciáticas, nuestros hombres de letras, nuestros hombres públicos y publicados, y lo que es parte esencial, nuestras apuestas damas madrileñas, verdadera enciclopedia de las mujeres de España, a disponer el batillo para marchar, unos a París, otros a Arechevalta, otros a San Sebastian, muchos a Carratraca ó Puerto-Llano, y los más a un lugarcillo, ó casa de quinta por mal nombre, aunque no diste de Madrid mas que un tiro de fusil. El caso es salir, sea por la puerta ó por la ventana, aunque sea a Pinto ó a Valdecasas; porque aquí todos salen, menos los gaceterillos; los porteros de las oficinas, los sacristanes, los vicarios, los sepultureros, las coberteras, y en fin, toda la horrada é inmensa mayoría de gente pedestre, que no tiene o no puede hacer mas vacación que el domingo; los devotos para rezar; los misántropos para abismarse en la contemplación de estos desiertos vulgo-campos de Castilla, y las gentes alegres y bulliciosas que todo lo convierten en grato solaz, aunque les cueste una insolación ó un catarro, para comerse una merienda famibre en San Isidro ó en la orilla del canal.

Desde que la estación principió a templar un poco, la conversación, los proyectos, las ilusiones están fijadas en las expediciones veraniegas, lo mismo que las miradas del Czar en la guerra de Crimea, y las esperanzas de los jugadores de lotería en el premio gordo, y la oposición en la caída del ministerio. Y es tal el afán con que los que salen molestan a los que se quedan, que por donde quiera, a todas horas, no se oye mas que la pregunta ¿a dónde va V. este año? ¿Piensa V. hacer una excursión a Valencia? ¿Va V. a tomar los baños a Santander? Tal es la impertinente orden del día, y se miente a mas y mejor, cada uno por su cuenta, sin responsabilidad.

Quién los tuviera todos.—En la estracción de la lotería moderna de anteyer han salido premiados con 50,000 pesos fuertes, el 15,070, en Madrid.—Con 8,000, el 19,919, en Alcala.—Con 4,000, el 12,514, Madrid.—Con 2,000, el 12,456, Madrid.—Con 1,000 el 1,457, Alcala.—Con 1,000, el 11,675, Madrid.—Con 500, el 25,557, Valencia.—El 24,615, Reinos.—El 25,725, Barcelona.—El 12,278, Reus.—El 24,497, Puente-arcas.—El 29,489, Córdoba.—El 18,094, Molina de Aragón.—El 28,854, Madrid.—El 16,571, Astorga.—El 26,890, Ferrol.—El 4,268, Madrid.—El 26,751, Santander.—El 5,248, Valencia.—El 28,099, Sevilla.—El 12,612, Santa Cruz de Mudela.—Con 400, el 4,278, Barcelona.—El 5,296, Sueca.—El 9,370, Castro-Urdiales.—El 15,627, Valencia.—El 18,251, Chinchón.—El 18,128, Madrid.—El 27,075, Barcelona.—El 1,551, Madrid.—El 19,602, San Sebastian.—El 6,591, Alcalá de Henares.—El 10,294, Santa Coloma de Farnés.—El 29,668, Santander.—El 15,658, San Sebastian.—El 2,020, San Juan de Aznalfarache.—El 25,517, Trujillo.—El 9,192, Barcelona.—El 556, Granada.—El 15,705, Jaén.—El 11,215, Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPÓCAS.	REAU-MUR.	CENTIGRADO.	BAROMETRO.	VIENTOS.
7 de la mañ.	4 1/4 s. 0.	5 1/4 s. 0.	26 p. 5 l. SO.	
12 del día.	15 s. 0.	18 3/4 s. 0.	26 p. 43/4 l. SO.	
5 de la tarde.	11 1/2 s. 0.	14 1/4 s. 0.	26 p. 41/2 l. SO.	

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 104 del año y el 25 de primavera.
Saló a las 5 horas y 25 minutos. Se pone a las 6 horas y 58 minutos.
El día dura 11 h. y 14 m. La noche 10 h. y 46 m.
Luna. 26 de su ciclo.—Aparece a las 4 horas y 6 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano a las 10 horas y 19 m. de la mañana; retardo 30 m.—Se oculta a las 5 h. y 1 m. de la tarde.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, y 21 segundos.
La ecuación del tiempo es 21 segundos.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DÍA.

Santos Tiburecio y Valeriano, mártires.

En la real iglesia de santo Tomás prosigue el jubileo de cuarenta horas y la gran solemnidad al Santísimo Sacramento en los términos ya anunciados. Este día será orador el señor don Gregorio Montes y por la tarde don Manuel María Ochagavía.—Se tributa el obsequio mensual a María Santísima del Destierro en la parroquia de san Martín por la mañana a las diez con misa cantada y salve.—En san Isidro el real continúa las horas canónicas, por la

mañana a las nueve y por la tarde a las cuatro.—Además se hará el culto a la Santísima Virgen donde y como todos los sábados por mañana, tarde y noche.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACIÓN OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 52,20 p.
Títulos del 5 por 100 diferido, 18,20 p.
Acciones del Banco de San Fernando, 99. d.

CAMBIOS.

	Daño.	Benef.		Daño.	Benef.
Albacete.....	1/4 p.		Lugo.....	5/4 d.	
Alicante.....	1/4 p.		Malaga.....	1	
Almería.....	par d.		Murcia.....	par d.	
Ávila.....	...		Orense.....	5/4 d.	
Badajoz.....	5/4 p.		Orizaba.....	1/2 p.	
Barcelona.....	...	5/8	Palencia.....	1/2 p.	
Bilbao.....	par d.		Pamplona.....	par.	
Burgos.....	par.		Pontevedra.....	5/4	
Cáceres.....	1 p.		Salamanca.....	...	
Cádiz.....	...	1/2 d.	S. Sebastian.....	1/4 d.	
Castellón.....	...		Santander.....	1/4 d.	
Ciudad-Real.....	5/4		Santiago.....	1/4	
Córdoba.....	par p.		Segovia.....	...	
Cuenca.....	...		Sevilla.....	5/8 p.	
Garcena.....	...		Soria.....	...	
Granada.....	par p.		Tarazona.....	...	
Guadalajara.....	...		Teruel.....	...	
Huelva.....	...		Toledo.....	5/4	
Huesca.....	...		Valencia.....	1/4	
Jaén.....	5/4 p.		Valladolid.....	1/2 p.	
León.....	1/4		Vitoria.....	par.	
Lérida.....	...		Zamora.....	5/4	
Logroño.....	par.		Zaragoza.....	5/8 p.	

TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media de la noche: Sinfonía.—Mis dos mujeres.—Baile.

ANUNCIOS.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La prestacion que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.
Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arangal y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carrascosa; Andujar, Don Antonio Romero; Aranda, D. Juan Balbas; Arévalo, Don Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, Don José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, D. Juan de Urrutia; Almagro, D. Leandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.
Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astall, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte; Barbastró, D. José Otaz; Bailén, D. Manuel Reche Payá; Brihuega, D. Pedro Ortega; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Ariles